

BURLEMAS E INFORTUNIOS EN LA IRONÍA DE LES LUTHIERS¹

Miguel Ángel Caro Lopera²
Carlos Alberto Castrillón³

El filósofo y profesor de la Universidad Tecnológica de Pereira, Julián Serna Arango, anota lo siguiente en relación con esta obra:

“En su libro *Burlemas e infortunios en la ironía de Les Luthiers*, Miguel Ángel Caro y Carlos Alberto Castrillón se ocupan de una de las más célebres “máquinas” para producir ironías, el grupo cómico –musical argentino, cuyo éxito indiscutible no sólo lo ha llevado a ganar la ovación del público, sino, además, el reconocimiento de la crítica.

La primera palabra del título, “burlemas”, un neologismo aportado por los autores, un auténtico acierto en el que resuenan morfemas y fonemas, semas y clasemas (Greimas), como una manera de ridiculizar las clasificaciones de la lingüística, de subvertirlas a través de la ironía, anticipa su rol transgresor. “Infortunios pragmáticos”, de otro lado, alude al infortunio de las figuras retóricas que se apartan del sentido literal, para operar una creación de significado y sentido, en condiciones de trascenderlo, transmutándolo en *fortunio*, como lo saben los poetas, en lo que constituye una paradoja, pero también una ironía.

Para infortunio de los *agelastos*, Les Luthiers hacen reír pensando, camino del pluralismo, cuando no del anarquismo, en el mejor sentido de la palabra, para liberarnos, para desbloquearnos, y el análisis de Caro y Castrillón opera una vuelta de tuerca en esa misma dirección, con el rigor de la academia y el culto a la literatura, el argumento que obliga y el tropo que libera, la claridad del estilo y la profundidad del investigador, cuando reinicia la circulación de sus ironías, un día de carnaval”

De la Introducción de este libro, se destacan los siguientes apartados:

“El presente trabajo se inspira en una de las tantas preguntas simples que provocan respuestas no tan simples: ¿qué tiene un chiste que hace reír?, cuestión que en un primer momento parecería fluctuar entre lo filosófico y lo tonto, entre lo exegético y lo absurdo, entre lo existencial y lo ridículo. Sin embargo, ahora, luego de vislumbrar los horizontes de la pragmática – aquellos que fueron abiertos por las elucidaciones de Wittgenstein (1953), Austin (1962), Searle (1965) y Grice (1975) -, podemos arriesgar algunas conjeturas a partir *del* humor de Les Luthiers, tan inmune a la

¹ CARO Lopera, Miguel Ángel y Carlos Alberto Castrillón (2011), *Burlemas e infortunios en la ironía de Les Luthiers*. Colección “Literatura, Pensamiento y Sociedad” N°10, Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Bellas Artes y Humanidades, Escuela de Filosofía, Maestría en Literatura, Pereira.

² Profesor del programa de Español y Literatura y de la Maestría en Ciencias de la Educación (Universidad del Quindío). Magister en Lingüística (Universidad Tecnológica de Pereira). Miembro del Grupo de Investigación en “Didáctica de la Lengua Materna y la Literatura”. Coautor del libro *Didáctica de la comprensión y producción de textos académicos* (2009). Ha publicado artículos en revistas académicas.

³ Magister en Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira; profesor del programa de Español y Literatura de la Universidad del Quindío, donde dirige la línea de investigación en “Relecturas del Canon Literario”. Profesor de la Maestría en Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira. Entre sus publicaciones recientes se destacan: *Apuntes de coronimia antioqueña* (coautor, 2011), *Marginalia: Encuentros con la literatura* (comp., 2010), *Libro de abluciones* (2010), *Bernardo Pareja y los argonautas del espíritu* (2010), *Tres ensayos de vecindad* (2010), *Baudilio Montoya. Obra poética (1938 – 1963)* (varios autores).

repetición o al olvido, y cuando otra pregunta acaso más ingenua nos motiva: ¿qué tienen las obras de este grupo que *todavía* nos hacen reír? En la ironía se funden buena parte de las razones que pretendemos barajar y con las que podríamos encontrar respuestas a esta simple pregunta, un tanto huérfana de investigaciones⁴.

Aunque el fenómeno resulte más complejo, la clave puede encontrarse en las disquisiciones de Bajtín (1963) acerca de la carnavalización literaria, por lo cual las obras de Les Luthiers vendrían a ser una prueba del poder emancipador del humor; la *palabra bivocal* de la ironía hace temblar los roles y las leyes en los juegos de lenguaje. Otras canteras que hábilmente explota la ironía de Les Luthiers para conseguir el galardón perlocucionario del humor se relacionan con la *teoría de los infortunios* de Austin, los postulados de Searle sobre las *condiciones de adecuación de los actos ilocucionarios*, las *máximas conversacionales* de Grice, las múltiples posibilidades léxicas que abrieron los miembros del Oulipo (Ouvroir de Littérature Potentielle), la caracterización del *pidgin* en la óptica sociolingüística de Haugen (1974) y las relaciones entre locutor e interlocutor en los marcos de enunciación y comunicación (Bajtín, 1929; Ducrot, 1988). Hallazgos concomitantes *tienen* que ver con los diversos procedimientos lingüísticos declarados por Carlos Núñez Cortés, miembro de Les Luthiers, en su libro *Los juegos de Mastropiero* (2007).

...

..., se rastrearán en obras diversas de Les Luthiers la presencia de marcas textuales significativas en cada núcleo temático para verificar luego cómo afloran en ellas las vetas de un humor que se lucra de todas las dimensiones del texto y del discurso. El corpus ha sido tomado de los materiales audiovisuales que recogen las presentaciones del grupo en varios países.

El recorrido se inicia en el nivel fonológico y fonético, en el que la ironía de Les Luthiers aprovecha los rasgos fonéticos diferentes, la paronomasia, la metátesis, el calambur, las transformaciones o traducciones lipogramáticas y la jitanjáfora...

En el nivel morfosintáctico, la ironía va de la mano de *burlemas* (derivaciones y síntesis fantásticas, infortunios morfológicos, simildesinencias y distorsiones semánticas), como fruto de los juegos con las reglas de asociación morfemática...

En el campo de la pragmática, la aparición de la ironía se explica por la violación de los roles de los participantes y de las normas de los juegos de lenguaje, el abrigo del *principio del aptum*. Allí, una variada mezcla de anacronismos, malas apelaciones, juegos de homonimia, generalizaciones inapropiadas, infortunios estilísticos, reticencias,...favorecen un entramado de rupturas...

Del mismo modo, se nota un hábil empleo de la modalidad deóntica, de la cual se desprenden significativos matices argumentativos que se relacionan con los estudios actuales sobre la ironía en cuanto a su condición de juicio de valor, a su definición como rechazo por la alabanza y a su inclinación a argumentar desde las esencias.

Al avanzar al plano de las superestructuras textuales, el travestimiento de géneros emerge como uno de los procedimientos irónicos preferidos por Les Luthiers, gracias al cual se propician

⁴ Este libro es el producto de dos investigaciones: "Acercamientos a la retórica de la ironía en el discurso verbal de Les Luthiers" (Universidad Tecnológica de Pereira, 2009) y "Burlemas e infortunios en la ironía de Les Luthiers (Universidad del Quindío, 2010).

quiebres estilísticos, permutaciones abruptas entre tipologías, inversiones enunciativas y cambios de tonalidad...

Más adelante, en un excursio por el ámbito musical, la ironía de Les Luthiers se muestra en simbiosis con el discurso verbal y el espectáculo. Si bien la profusión de hallazgos en los diversos niveles textuales prueba que estamos frente a una ironía que prefiere habitar en la palabra, el análisis de algunos procedimientos evidencia la ironía musical en la hibridación de géneros, la explotación de tópicos, los juegos interdiscursivos, la parodia y las resonancias estilísticas de los instrumentos formales...

Se concluye del recorrido que la retórica de la ironía de Les Luthiers funciona como un infortunio pragmático con réplicas en todos los niveles del texto y del discurso. Este infortunio al que podríamos llamar – por su fuerza argumentativa – *retórico*, consigue la adhesión de la comunidad discursiva por la subversión de los lenguajes y visiones del mundo que se comprometen...

No podemos cerrar esta antesala sin confesar el mayor de los peligros al que se enfrenta una reflexión sobre estos temas. Berrendonner (1987:143) nos advierte que “hacer de la ironía un objeto de estudio lingüístico es una empresa que no está libre de riesgos: los discursos más agradables, bajo la tortura del análisis, pronto dejan de ser agradables, y se empañan en proporción con su resistencia. En este juego, el lingüista enseguida queda como el que incorregiblemente echa a perder las buenas palabras” ...”.